

agua Y ARBOL

EN LA NATURALEZA TODOS
LOS SERES SE AYUDAN UNOS
A OTROS Y VIVEN FELICES

Démonos la mano

Odara, el árbol, en sus grandes ramas cobija a los pájaros, éstos los liberan de insectos malos que pueden dañarlo.

Yogotu, el agua, alimenta las raíces del árbol y de todas las demás plantas, mientras las hojas de las plantas generan nuevo oxígeno.

Las flores crecen a la sombra de las plantas y a la orilla de los ríos. Éstas liberan sus fragancias en el aire.

Los peces nadan y viven felices en el agua.



Una amistad extraordinaria

Yogotu volvió a la tierra y mientras andaba rodando se encontró con un pequeño arbusto con quien entabló una bella amistad. Se llamaba Semillin. Mientras paseaban por el bosque, vio como los árboles cubrían el cielo.

Curiosa Yogotu le preguntó a su nuevo amigo:

- ¿Por qué los árboles son tan grandes?

- ¿Será para alcanzar a las nubes?- respondió Semillin inseguro.

No convencida Yogotu sugirió:

¡Ya sé! ¡Preguntémosle al abuelo Odara!, Él seguramente sabrá decirnos la verdad. Dicho y hecho, ambos se dirigieron hacia él.

El abuelo Odara era el árbol más grande, antiguo y hermoso de todo el bosque. Después de saludarlo, le hicieron la misma pregunta.

Odara les contestó: Nosotros los árboles, somos así de grandes porque tenemos una gran misión, proteger la vida. - sonrió cariñosamente a Semillin.

- ¿Proteger la vida? - Preguntó Yogotu.

- Así es - sonrió mientras sus ramas se extendían a los cielos - Nuestra principal labor, es dar oxígeno limpio al mundo. Todas las plantas lo hacen, en especial los grandes árboles, para que la vida continúe y se desarrolle. Así como generamos aire limpio, también somos los protectores de quienes nos rodean. Nuestras grandes y tupidas copas son el hogar de numerosos animales que viven y se alimentan de nuestros frutos. Nuestras grandes raíces, además de mantenernos firmes al suelo, ayudan a evitar desastres naturales. De muchas formas ayudamos a preservar el equilibrio de la naturaleza.

- Y yo, ¿podré algún día hacer lo mismo?

- preguntó nervioso Semillin.

- Seguro que sí, cuando llegue el momento, te convertirás en un Gran Protector de la Vida.

¡Sí!... - gritó de felicidad al saber que algún día, sería alguien que cuide y ayude a los demás. Luego, mirando hacia Yogotu le preguntó: ¿Y tú, que haces para aportar al bien de la naturaleza?

Yogotu le sonrió e hizo ademán de ir hacia un riachuelo que canturreaba no muy lejos de ahí.



Al acercarse, vieron como entre piedras saltaban y brincaban de forma alegre y divertida muchas gotitas de agua, que se unían y se desprendían saltando sobre las piedras.

- Mira, Yogotu ¡hay muchos como tú! - dijo sorprendido Semillin.

- ¡Así es! - respondió orgullosa - ¡todas son mis hermanitas!

Sorprendido, Semillin subió a una gran roca, minúscula en comparación con la cantidad rebosante de agua que pasaba bajo ellos. Yogotu lo siguió, y ambos se quedaron contemplando a la distancia, como aquel pequeño riachuelo se perdía ante su vista.

- ¡Qué pena! Desde aquí, no se ve a donde va.

- Aunque no lo creas, ellas no se han ido sonrió Yogotu aún siguen aquí, en todas partes, también debajo de nosotros.

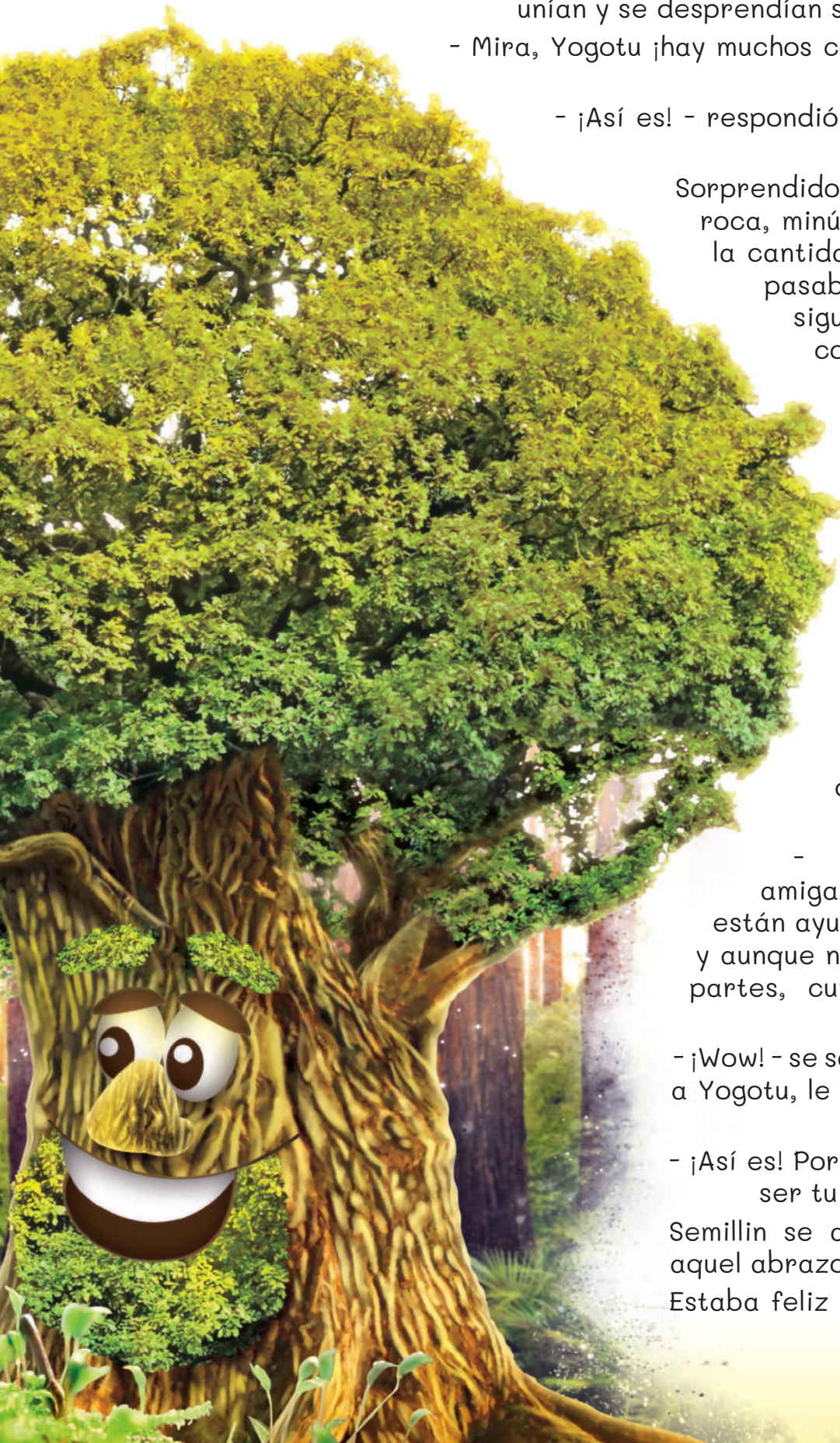
- ¿Debajo de nosotros, quieres decir bajo tierra? - preguntó.

- Yogotu lo abrazó amigablemente y le dijo: ellas están ayudando al bosque a crecer, y aunque no las veas, están en todas partes, cumpliendo esa importante labor.

- ¡Wow! - se sorprendió mucho y mirando a Yogotu, le preguntó: - ¿y tú, haces lo mismo que ellas?

- ¡Así es! Por eso estoy a tu lado, ¡para ser tu amiga y que crezcas bien!

Semillin se alegró tanto que devolvió aquel abrazo con otro aún más grande. Estaba feliz por tener una gran amiga como ella.



Ahora tú

- ¿Has pensado cuánta colaboración existe entre las criaturas en la naturaleza?
- Anímate a experimentar. Coloca dos plantitas diferentes en la ventana de tu habitación u otro lugar a tu alrededor. Empéñate en cuidarlas todos los días.
- Investiga sobre el cuidado de cada una y trátala como corresponde.

Verás que si le pones agua cuando es necesario, según el cuidado requerido, las plantitas crecerán y darán flores; si no le das lo que necesitan se mueren; por demasiada agua o por falta de agua.

La naturaleza nos enseña el amor a la vida y amistad que la hace bella.



- Respetar los árboles y las plantas, cuidar del agua que es valiosa.
- Aprender también a respetar y cuidar a las personas que amas.